

UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES “DR. Y PROF. SANTIAGO
ECHEGOYEN”

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA



MONOGRAFÍA:

LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA EN LOS
SERVICIOS DE LA RED DE SALUD PÚBLICA DE EL SALVADOR

SEMINARIO DE PRE-ESPECIALIZACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

REALIZADA POR:

ADELA ALEXANDRA GÓMEZ HERNÁNDEZ

TUTOR:

MSC. MERCEDES PADILLA

SAN SALVADOR, 27 DE MAYO DEL 2023.

ÍNDICE

RESUMEN.....	iii
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.1 Delimitación del problema	6
1.2 Planteamiento del problema	7
1.3 Justificación.....	9
1.4 Objetivos	11
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO.....	19
1. Evolución histórica de la psicología en El Salvador	19
1.1 Los primeros acercamientos de la psicología clínica en el contexto salvadoreño	23
1.2 Factores que influyen el desarrollo de la psicoterapia en El Salvador	26
2. Contexto del sistema de salud público salvadoreño	27
2.1 Sistema de salud público y calidad asistencial.....	30
2.2 Obstáculos del sistema de salud público salvadoreño y su relación con la salud mental.....	32
3. Inserción de la psicología clínica y los servicios psicológicos en el sistema de salud	33
3.1 Tipos de intervención utilizadas dentro del sistema de salud público	36
4. Realidad nacional y el difícil acceso a la salud mental	36
4.1 Situación general de la salud mental en la población salvadoreña.....	37
5. Situación laboral de los profesionales que ejercen psicología	38
5.1 Importancia de la adecuada formación de los psicólogos salvadoreños a la hora de brindar servicios de atención psicológicos	39
6. Reflexiones acerca de la situación actual de la psicología clínica en el contexto salvadoreño.....	40
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	43
1. Conclusiones.....	43
2. Recomendaciones	46
Referencias	50

RESUMEN

La psicología en El Salvador es una ciencia relativamente nueva, donde sus inicios se dieron hace aproximadamente 70 años, a pesar de esta trascendencia los avances en cuanto a ella parecen ser pocos. En este sentido, habría que destacar los avances de otras ramas de la psicología que pudieron haber surgido durante este período. Es bien sabido que, la salud mental de la población salvadoreña se ha visto deteriorada por distintitos factores y la pandemia por COVID-19 fue uno de los principales detonantes para que en la actualidad existiera una gran demanda de los servicios psicológicos. Sin embargo, El Salvador como otros países atravesó una crisis sanitaria como resultado de dicha pandemia, donde ni los centros de salud ni el personal médico pudieron dar abasto. Por ello, es permitido cuestionarse acerca de la situación actual de la psicología clínica y de los servicios psicológicos que se están brindando dentro el sistema de salud público salvadoreño, ya que no toda la población cuenta con los recursos económicos para acceder a servicios de atención psicológica privada.

Palabras clave: psicología, psicología clínica, historia de la psicología, red de salud pública, atención psicológica, servicios psicológicos, realidad nacional y contexto salvadoreño.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existe una alta demanda de los servicios de atención psicológica debido a diversas situaciones que afectan la salud mental, uno de los principales factores que llevaron a la búsqueda de estos servicios fue la pandemia por COVID-19; la cual generó una crisis global y nacional, “con más de 454 millones de casos confirmados y al menos 6 millones de muertes hasta marzo de 2022” (Fundación Pro Educación de El Salvador [FUNPRES], 2022).

Sin embargo, en El Salvador es sabido que el acceso a dichos servicios para la población puede ser difícil, ya que se carece de una cantidad óptima de centros de salud mental y profesionales en el rubro dentro de los diferentes niveles de atención en la red de salud pública, lo cual implica una problemática debido a que no todos pueden costear un servicio privado.

Partiendo de esta premisa, surge la necesidad de comprender el estado de los servicios de salud en el contexto salvadoreño y su relación con la salud mental de la población, por ello, a través del presente estudio monográfico, se aborda dicho tema, el cual, es realizado para optar al título de Licenciatura en Psicología por la Universidad Evangélica de El Salvador (UEES).

El objetivo fundamental de la presente investigación es conocer la situación actual de la psicología clínica en los servicios de la red de salud pública salvadoreña, mediante una revisión bibliográfica de diferentes fuentes informativas que permitan entender el estado del fenómeno y su impacto sobre la salud mental.

Dentro del Capítulo I: Planteamiento del Problema, se realiza una delimitación temática, social, temporal y espacial del fenómeno, planteando el problema. A su vez, acompañado de la justificación del mismo y la estructura de los objetivos de la investigación que guiarán el proceso de recolección e interpretación de los datos y la información.

En el Capítulo II: Metodología de la investigación, se detalle la línea de investigación, en este caso, un estudio bibliográfico, donde se presentan antecedentes teóricos y conceptuales, que permiten tener el panorama general del tema en cuestión. Así mismo, se proporciona los métodos y técnicas utilizados para desarrollar el presente trabajo de investigación, que además se utilizarán para

recopilar y analizar la información con los cuales se responderá a los objetivos planteados. De modo que a través del muestreo documental se logró recopilar, organizar y analizar datos para interpretar la información obtenida.

En el Capítulo III: Fundamentación Teórica, se muestra el sustento a nivel teórico, información, datos y elementos relevantes sobre la temática a abordar que permitan la comprensión de la situación actual de la psicología clínica en el contexto nacional. En este capítulo se logró identificar patrones y temas emergentes, lo que permitió una comprensión profunda del fenómeno investigado para la elaboración de conclusiones debidamente fundamentadas.

Por último, en el Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones, con el previo análisis documental, se identificaron tendencias y relaciones en los datos, de modo que, se pudo presentar en este capítulo conclusiones válidas y fundamentadas lo que permitió darles respuesta a los objetivos planteados e inferir en recomendaciones oportunas y realistas, apegadas al contexto nacional, lo que facilitaría su ejecución.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Delimitación del problema

Comprender la situación actual del sistema de salud pública en relación con los servicios encaminados a la atención psicológica es de relevancia, pues se conoce que el sistema sanitario ha sido muy criticado en El Salvador a nivel general y con ello, la atención en salud mental también. Hoy en día, la población ha disminuido los estigmas con respecto a la salud mental y no sería cuestionable que busquen el servicio con mayor frecuencia (Bravo Andrade, 2023).

Según un estudio realizado por Guzmán Molina y Romero Muñoz (2013), del presupuesto general de salud durante el año 2012, se asignó directamente para salud mental tan solo el 1% del mismo, reflejando una evidente deficiencia presupuestaria que, por ende, afecta al momento de crear estrategias en salud mental o brindar el servicio.

Esto evidencia una problemática que actualmente se sigue dando, pues para el 2021 se contabilizaban dentro del sistema de salud público solamente 66 especialistas en salud mental entre psicólogos y psiquiatras a nivel nacional (Escobar y Iraheta, 2021). Es decir, los esfuerzos por apostar a la salud mental desde la parte pública de atención psicológica continúan dificultándose aún años después; es una realidad que continua latente, basado en este dato, se deja en claro que, el poco personal, podría hacer que la situación actual de la psicología clínica tenga deficiencias.

No obstante, dicha rama de la Psicología es de vital importancia dentro de los servicios de atención en salud, puesto que, permite evaluar, diagnosticar, tratar, prevenir y promocionar la salud mental en los pacientes (García López et al., 2008). Pero, al existir diferentes factores que impiden o dificultan un adecuado desarrollo e incorporación de la misma como parte de las principales apuestas a la salud integral en el contexto nacional conlleva a una inadecuada gestión de esta.

Es por esta razón que, la presente investigación es realizada como parte de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Psicología por la Universidad Evangélica de El Salvador (UEES) enfocándose en el tema: **LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA EN LOS SERVICIOS DE LA RED DE**

SALUD PÚBLICA DE EL SALVADOR, comprendida entre el 23 de enero al 30 de mayo del 2024 que corresponde al periodo del seminario de pre-especialización, dentro de la línea de la psicología clínica. Se realizará una revisión bibliográfica de diferentes fuentes de información para responder a los objetivos del estudio, centrándose en el contexto nacional salvadoreño.

1.2 Planteamiento del problema

La salud mental sigue siendo un tema de interés a nivel global, y el contexto nacional no es la excepción, puesto que, la población salvadoreña se ve afectada por diversas situaciones en su cotidianidad que puede alterar su estado de salud mental pudiendo desarrollar diferentes psicopatologías, que evidentemente requieren de una atención oportuna y, es donde entran los servicios de salud pública, pues la mayor parte de la población no se le posibilita el acceso a un servicio privado.

En esta línea, el Instituto Nacional de la Salud (INS) en conjunto con el Ministerio de Salud de El Salvador (MINSAL) a través de la Encuesta Nacional de Salud Mental (ENSM) reflejaron que la población salvadoreña se expone a diario ante diferentes ámbitos de la vida que son fuente de estrés, ansiedad y depresión en su mayoría; lo cual brinda un panorama sobre la importancia de continuar con los esfuerzos por apostar a la salud mental desde el nivel de atención primaria para promover y prevenir las problemáticas de salud mental (Ministerio de Salud [MINSAL], 2023).

La ENSM más reciente presenta cifras alarmantes que proyectan la alta demanda que existe para trabajar con diferentes problemáticas de salud mental en la población de diferentes edades, ante lo cual, cabe preguntarse si la red de salud pública cuenta con la cantidad de profesionales en psicología clínica para la atención oportuna de la diversidad de casos. Según el Instituto Nacional de la Salud (INS, 2023) en la niñez “el 74 % de entre 3 a 4 años y el 57.8 % de 5 a 12 años tiene algún grado de hiperactividad. El 19.2 % de los niños entre 3 a 12 años tienen un probable estrés postraumático o tiene angustia moderada” (Instituto Nacional de la Salud [INS], 2023, p. 30).

Para la adolescencia entre las edades de 13 a 17 años se expone que un 20.8 % de los adolescentes tienen un probable estrés postraumático. La prevalencia de algún tipo de trastornos de ansiedad fue del 54.8 %. En adultos de 18 a 59 años y adultos mayores el 22 % de la población presenta algún grado de depresión, y que aproximadamente el 25.2 % de adultos mayores de 18 años se encuentra en riesgo moderado a alto de abuso y consumo de alcohol (Instituto Nacional de la Salud [INS], 2023).

Es evidente que gran parte de la población presenta alguna o varias problemáticas de salud mental, de las cuales se han expuesto las más relevantes con anterioridad; ahora bien, este fenómeno no solo se remite a que en efecto existen estas cifras, sino, además, que es fundamental cuestionarse qué tan preparada está la red de salud pública para prevenir o tratar estos casos, ya que, gran parte de la población lo requiere.

Dentro de los eventos que fueron factores de desbalance en torno a la salud mental, se ubicaron cuestiones relacionadas con la pandemia por COVID-19, momento donde surgió una normativa que tenía la finalidad de “estandarizar la atención en salud mental ante la enfermedad COVID-19, de manera presencial o en línea en aquellos centros de atención del ISSS que posean Equipos de Salud Mental o que cuenten con psiquiatra o psicólogo” (Instituto Salvadoreño del Seguro Social [ISSS], 2021, p. 6).

Este esfuerzo suscitó a raíz de la evidente necesidad del cuidado por la salud mental en la población ante la crisis mundial y nacional, y se puede distinguir el cambio en los lineamientos de atención psicológica que permiten- desde entonces- la atención en línea elemento que se puede destacar dentro de la red de salud pública en la actualidad.

En contraparte, se encuentra la latente escasez de profesionales para la atención psicológica, pues según informes del ISSS, para el 2023 a nivel nacional se contaba con 55 psiquiatras y 50 psicólogos activos para atender a los derechohabientes, siendo San Salvador el departamento con más personal y 6 departamentos del país cuentan solo 1 psicólogo y 1 psiquiatra (Escudos, 2023). Todos los datos, como se ha evidenciado, exponen que en efecto la situación actual de la psicología clínica en el contexto nacional no es tan favorable.

En este sentido, mediante la presente investigación se pretende responder a la pregunta: **¿CÓMO EL SISTEMA DE SALUD PÚBLICA SALVADOREÑO PROMUEVE EL ACCESO Y LA CALIDAD EN LOS SERVICIOS DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA?**

1.3 Justificación

Realizar una investigación de este tipo, es pertinente, ya que permite obtener datos e información relevante a través de diferentes fuentes digitales y físicas que, en este caso, contribuirán a demostrar la realidad actual en relación con el estado de la psicología clínica dentro de los servicios de salud en la red pública y la accesibilidad que tiene la población a estos para abordar diferentes problemáticas de salud mental que pudieran presentar en base a sus necesidades específicas.

En este sentido, la Universidad de El Salvador [UES, 2023] entorno a una entrevista efectuada al Maestro Bartolo Castellanos, cita que existen muchos desafíos en relación a la salud mental en El Salvador, aclarando que al atender a los pacientes se debe actuar con profesionalismo y ética, siendo críticos de la realidad desde el punto de vista científico, a la vez que se pone en práctica la calidez humana y empatía social.

Es determinante entender entonces si la población que accede a dichos servicios recibe esta calidez en la atención, obteniendo facilidad de acceso a los servicios de salud mental y, a su vez, reflexionar si las condiciones de demandas terapéuticas no se traducen en sobrecarga para los profesionales, impidiendo que puedan cumplir con efectividad su labor de atención a los pacientes, lo cual es esperado por los mismos al asistir a un servicio de salud pública.

En el contexto salvadoreño, como se ha reflejado anteriormente, es evidente que a lo largo del tiempo se ha olvidado apostar a la mejoría de los servicios de salud pública en relación a la atención en salud mental, priorizando otras áreas de la salud integral. Por ello, la salud mental en la actualidad continúa siendo afectada por diferentes factores en la vida personal y social de las personas, por esta razón, se debería de invertir aún más a este rubro.

Con base a lo anterior, se puede mencionar que mediante este estudio se pretende contrastar diferentes datos desde dos perspectivas fundamentales, las cuales son la realidad vista desde la perspectiva de profesionales en salud mental que prestan el servicio a la población afectada dentro de la red pública de salud y las entidades correspondientes que realizan los esfuerzos por la mejora continua de la red pública para que la población tenga acceso a los servicios de atención psicológica.

Es importante no sólo remitirse a una revisión bibliográfica, sino que, al obtener el panorama actual de esta realidad, poder relacionar las categorías estudiadas de forma que se pueda generar diferentes conclusiones y recomendaciones con base teórica, creando diferentes alternativas para la potencialización de los servicios de salud mental, que hoy en día sigue siendo un problema sanitario, pues si las personas no fortalecen sus recursos personales y no saben sobre las herramientas que pueden utilizar para mejorar su bienestar y calidad de vida, el problema continuará en crecimiento.

Por ello, es fundamental externalizar en base a la información obtenida diversas propuestas pertinentes y, sobre todo, aplicables a la realidad en la que se encuentran los servicios de salud y la psicología clínica en El Salvador, específicamente en la red pública que, al ser gratuita, debería de mantener mayor demanda de pacientes y para lo cual, los centros de salud deberían de estar preparados y con personal capacitado y especializado para la atención oportuna.

Los resultados permitirán clarificar el estado actual sobre esta problemática, permitiendo visibilizar las diversas variables relacionadas, esperando ofrecer una apreciación del fenómeno en general y, por ende, contar con la información necesaria para poder extender premisas importantes sobre la realidad actual de la psicología clínica en El Salvador y hacer recomendaciones de carácter técnico funcionales y aplicables en torno a los resultados obtenidos.

1.4 Objetivos

General

1. Reflexionar sobre el estado actual de la psicología clínica en los servicios de la red de salud pública de El Salvador.

Específicos

1. Conocer los esfuerzos implementados en la red de salud pública para que la población tenga accesibilidad a un servicio de atención psicológica gratuita en El Salvador.
2. Señalar la importancia que posee la formación académica de los profesionales en psicología que trabajan en la red pública en el ejercicio profesional.
3. Identificar los principales obstáculos de la red pública salvadoreña al brindar atención psicológica a la población salvadoreña.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación, sigue la línea del tipo monográfica, la cual busca proporcionar una visión general del tema a tratar y establece la importancia del estudio, en este caso la situación actual de la psicología clínica en el contexto salvadoreño, para ello dentro de la estructura de la monografía se presentan los objetivos del trabajo y se justifica la relevancia del tema.

Así mismo, se detallan antecedentes teóricos y conceptuales que fundamentan la investigación y las diferentes perspectivas y enfoques que han sido abordados en estudios previos, identificando así, las principales contribuciones que se espera obtener a través del estudio, así como las posibles limitaciones y desafíos que puedan surgir durante el proceso investigativo.

Dentro de este capítulo, se describe la metodología general que se seguirá en la investigación, incluyendo los métodos y técnicas que se utilizarán para recopilar y analizar la información necesaria para responder a los objetivos planteados de la presente investigación. De este modo, la metodología de investigación utilizada en este estudio monográfico se basó en el enfoque cualitativo, con la realización de una entrevista a profundidad con expertos en el área.

Además, se llevó a cabo el análisis del contenido para identificar patrones y temas emergentes en las respuestas y perspectivas brindadas, lo que permitió una comprensión profunda del fenómeno investigado y la elaboración de conclusiones fundamentadas. Para el análisis de los datos fue preciso la recopilación de datos, el cual es el proceso fundamental para la identificación de fuentes fidedignas y relevantes para el tema en cuestión.

Para ello, se utilizaron una variedad de recursos digitales como artículos académicos-científicos proporcionados por distintas instituciones, entre ellas la Universidad de El Salvador, revistas electrónicas de psicología, tales como la Revista Interamericana de Psicología, Revista Humanidades, Revista Scielo, Revista Redalyc, sitios web gubernamentales y sitios oficiales del Consejo Superior de Salud Pública, la Organización Panamericana de la Salud y el Ministerio de Salud.

Para la organización de los datos, se destacan más de 150 documentos encontrados, en el contexto latinoamericano; se hizo un análisis exhaustivo de alrededor 60 documentos que oscilan entre los años de 1975 y 2023; habiendo mayor relevancia entre los documentos del año 2010 al 2023. Para dicha organización, fue crucial establecer un sistema coherente para clasificar la información recopilada previamente, esto implica categorizar por temas, fechas, autores u otros criterios relevantes al tema de estudio, en esta búsqueda bibliográfica, se utilizaron palabras claves como psicología, historia de la psicología, psicología clínica, contexto salvadoreño, realidad nacional, sistema de salud público salvadoreño, atención psicológica, servicios de atención psicológica, pandemia.

Como parte final de la metodología, se encuentra el propio análisis de los datos, utilizando el análisis documental para interpretar la información obtenida. Se identificaron tendencias y relaciones entre los datos con el fin de extraer conclusiones válidas y fundamentadas que permitan darle respuesta a los objetivos planteados, pudiéndose emplear tablas o gráficos para facilitar la comprensión de los resultados, haciendo comparaciones con estudios previos relevantes. Todo ello, con el fin de demostrar la validez de los argumentos presentados.

En la siguiente tabla se muestra la síntesis del análisis documental, a través de un cuadro bibliográfico, donde se identifican las fuentes principales, que dieron el sustento teórico al presente estudio bibliográfico:

Tabla 1: *Recuadro bibliográfico*

CUADRO BIBLIOGRÁFICO				
<i>Fuentes principales</i>				
Nº	Autor y año	Título	Tipo de material	Aporte al abordaje al tema

1	Aquino Barahona, J. S., Escobar Vargas, N. E., & Salas Díaz, E. C. (2000)	El pensamiento de Ignacio Martín-Baro y su aporte a la psicología salvadoreña (Causas históricas y análisis descriptivo).	Revista electrónica	Primeros cimientos de la psicología social en El Salvador
2	Bravo Andrade, H. R. (2023)	Pandemia provocó un aumento de personas que solicitan ayuda psicológica.	Informe universitario	Mayor auge o demanda de los servicios y atención psicológica post pandemia.
3	Cabrera, E. E. (1975)	Formación psicológica y psicoterapia en El Salvador.	Revista electrónica	Recorrido histórico de la psicología y la psicoterapia en El Salvador.
4	Escobar, A., y Iraheta, G. (2021)	El Salvador solo tiene 66 psicólogos en el sistema público de salud.	Revista electrónica	Déficit del personal en salud mental en planilla dentro del sistema de salud público salvadoreño
5	Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo	Aumenta la preocupación de los salvadoreños	Boletín informativo a través de un	Premisas de la percepción de los salvadoreños ante

	(FUNDAUNGO). (2023)	sobre su situación económica familiar.	sitio web salvadoreño	la situación económica actual
6	Fundación Pro Educación de El Salvador [FUNPRES]. (2022)	Salud mental de los salvadoreños y factores asociados.	Documento de investigación	Los factores implicados en la salud mental de los salvadoreños.
7	Galdámez, R. M., & Castellanos, B. A. (2006)	50 años de compromiso social por la salud mental en El Salvador.	Artículo de revista	Recorrido histórico de la psicología salvadoreña durante los primeros 50 años de sus inicios.
8	Gutiérrez Quintanilla, J. R. (2010)	Calidad de los servicios de salud pública en San Salvador.	Revista electrónica	Estado actual y calidad de los servicios de salud publica salvadoreños en el área metropolitana
9	Guzmán Molina, A. E., y Romero Muñoz, E. M. (2013)	Investigación Diagnóstica sobre la Situación Actual de la Salud Mental desarrollada por el Ministerio De Salud de El Salvador en la Región Metropolitana de San Salvador,	Documento de investigación	Estado actual de la salud mental en el área de San Salvador, en alianza del Ministerio de Salud desarrollado en el 2013.

		realizado en el periodo de Marzo-Octubre 2013.		
10	Instituto Nacional de la Salud [INS]. (2023)	Encuesta Nacional de Salud Mental 2022.	Documento oficial y presentación de resultados MINSAL	Datos estadísticos de las principales problemáticas en salud mental que afectan a la población salvadoreña.
11	Instituto Salvadoreño del Seguro Social [ISSS]. (2021)	Lineamiento para el abordaje de Atención de Salud Mental para derechohabientes ISSS durante la pandemia COVID-19.	Documento oficial y presentación de resultados ISSS.	Regularización y estandarización los diferentes procedimientos para el abordaje de la salud mental de los derechohabientes del ISSS en el contexto de la epidemia por COVID 19 en los Centros de Atención del ISSS.
12	Ministerio de Salud (MINSAL). (2023)	Presentan resultados sobre la Encuesta Nacional de Salud Mental	Documento oficial y presentación de	Datos estadísticos de las principales problemáticas en salud mental que afectan a la

			resultados MINSAL	población salvadoreña
13	Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023)	El Salvador presentó su Plan de Acción para el fortalecimiento de las Funciones Esenciales de Salud Pública. Funciones esenciales de salud pública	Documento de sitio web oficial de la OPS	Abordar 64 brechas mediante la definición de 73 objetivos y 185 estrategias diseñadas para reducir estas brechas.
14	Palacios, V. A. F., Gonzales, M. E. C., Cruz, Á. G. L., & Vizuite, R. E. T. (2023)	Demanda de la formación del psicólogo clínico en el contexto social y de salud.	Revista científico profesional	La importancia de la adecuada formación y capacitación del psicólogo clínico en el ejercicio profesional.
15	Parada, A. (2023)	Solo un cuarto de los salvadoreños tiene acceso a servicios de salud.	Noticias de sitios web oficiales El Diario de Hoy	Estadísticas y relación de las personas que acceden a servicios de salud dentro del sistema nacional de salud.
16	Portillo, N. (2008).	Carlos Monterrosa: Precursor de la Psicología	Revista psicológica	Aplicaciones tempranas de la psicología

		científica y aplicada en El Salvador.		científica en El Salvador
17	Presidencia de la República de El Salvador. (2021)	El Gobierno de la República apuesta por la digitalización en el sistema público de salud - Presidencia de la República de El Salvador.	Sitio web oficial	Incorporación de la digitalización o las TICS en el sistema de salud público salvadoreño.
18	Tejerina, L. (2014)	Sistema de salud pública universal, integrado y accesible en El Salvador.	Blog digital	La incorporación de los lineamientos de la OPS para crear un sistema de salud integrado y universal.
19	Universidad de El Salvador [UES]. (2023)	Los desafíos de la Salud Mental en El Salvador.	Nota periodística	Perspectiva de enfrentar los obstáculos con alternativas de investigación y solución
20	Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC). (2022)	La importancia de la psicología clínica.	Documento de investigación	Recalca la importancia de la psicología clínica y sus aplicaciones.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

1. Evolución histórica de la psicología en El Salvador

Sin duda, la evolución histórica de la Psicología en El Salvador, refleja un desarrollo gradual a lo largo del tiempo. Sin embargo, las revisiones bibliográficas acerca de su historia han sido pocas, debido a la escasez de trabajos dedicados a revisar el tema. Dentro de esta recapitulación se abarcan alrededor de ocho décadas de los antecedentes, desarrollo y aplicaciones tempranas de la psicología salvadoreña.

Los primeros datos arrojan que la Universidad de El Salvador (UES) fue la primera en incorporar el primer programa académico de psicología para el año de 1956; aunque el grado otorgado era el de psicometría, no el de psicólogo. Este título duró poco, puesto que al segundo año de haber sido incorporado fue clausurado y sustituido por el programa de licenciatura en Psicología, siendo este el único disponible hasta que la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) comenzó también a ofrecerlo en el año de 1969 (Portillo, 2006).

Se reconoce la importancia de examinar los orígenes de la psicología en el país, ya que podría proporcionar la oportunidad de asimilar los aciertos y barreras por superar en su estado actual, reflexionar sobre su desarrollo futuro y determinar en primera instancia los eventos y los personajes que han contribuido a impulsar o bloquear este campo en el país. Este “vacío histórico” estaría dificultando el desarrollo de un sentido de identidad y dirección en los profesionales que la practican como las nuevas generaciones.

Es probable que la influencia de los inicios de la psicología en El Salvador provenía principalmente de corrientes internacionales, como Costa Rica y Argentina; donde hay un vasto registro bibliográfico acerca de las aportaciones de la psicología que datan desde la década de 1930, con autores como Teobaldo Casanova y Americo Foradori; con especial énfasis en las ramas de la psicología clínica y educativa (Ardila, 1998 citado en Portillo, 2006).

En la década del siglo XX, se observó un crecimiento en la atención hacia la psicología en el país, con la apertura de instituciones educativas y la formación de profesionales en el campo. De este modo, la Psicología empezó a integrarse en

áreas como la salud mental, la educación y la investigación académica. Así mismo se habla de tres fuentes que nutrieron a la psicología en El Salvador: la Filosofía, la Educación y la Medicina (Ardila, 1998 citado en Portillo, 2006).

Por su parte, Calderón (2006) en su obra titulada *Historia de la Psicología en El Salvador*, explica que el nacimiento de esta valiosa ciencia en el territorio salvadoreño surgió tras la necesidad de mejorar el desempeño educativo, puesto que, a finales y a principios del siglo XIX y XX, respectivamente, las asignaturas psicopedagógicas no habían sido incorporadas en los programas de desarrollo escolar de esa época. No fue hasta 1928, que se introdujo en el sistema educativo el concepto de Escuelas Funcionales, donde se aplicaron las primeras pruebas de inteligencia y madurez.

En este panorama educativo, entre 1934 y 1935, se fundó el primer “Gabinete Psicopedagógico Nacional” y con ello el paso a la psicología escolar y la aplicación y uso de test de inteligencia, empleo y construcción de pruebas de conocimiento, psicológicas, psicofisiológicas y antropométricas en las escuelas salvadoreñas. En este mismo contexto surgen varios acontecimientos a los cuales contribuyeron a crear las bases para la introducción de la Psicología en El Salvador, así lo señala Calderón (2006):

Se contrataron a profesionales extranjeros, los cuales desarrollaron programas psicopedagógicos para la capacitación de maestros en la aplicación de pruebas psicológicas, y estos últimos, a su vez, capacitaron a otros profesionales de la Universidad de El Salvador. Hay que considerar que, todos estos eventos tuvieron lugar en un ambiente hostil debido a la situación que acontecía en el país y la revolución política tuvo varias repercusiones en el desarrollo de los programas de psicología impartidos en dicha universidad.

Bajo estas bases psicopedagógicas y años de lucha, no fue hasta la década de 1950 cuando se estableció el primer departamento de Psicología y con él, el primer plan de estudios adoptado, tal y como se describe en párrafos anteriores. Según Herrero Mónica (1975) el departamento de Psicología inició sus labores lectivas en el año de 1956, contando únicamente con 15 alumnos (Calderón, 2006).

Así mismo, en los escritos de Calderón (2006) se señala la fundación de la Sociedad Salvadoreña de Psicología (SSP) en 1964, gracias a la iniciativa de Virginia Arriaza de Menéndez, quien reunió a 16 psicólogos para fundarla; y procuró la elaboración de los estatutos para la constitución de dicha sociedad como una entidad autónoma. Desde el año de 1973 hasta 1977, los estatutos se mantuvieron en constante actualización y fueron aprobados de manera oficial en abril de 1977.

Poco a poco, se fueron involucrando más profesionales de la carrera; quien para esta época, toma especial relevancia con sus aportes al desarrollo de la psicología en el país, fue el fallecido Sacerdote Jesuita Ignacio Martín Baró, junto con otros representantes de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, gracias a ellos surgieron cambios que enriquecieron a la profesión de una estructura mucho más adecuada, con propósitos más específicos, beneficiando a su desarrollo y sus objetivos (Aquino Barahona et al., 2000).

Un alto porcentaje de los escritos psicológicos de M. Baró tenían que ver con los problemas vinculados al conflicto y a la guerra civil salvadoreña de aquella época, en la mayoría de sus artículos publicados, se visualizaba el sufrimiento que vivía la región a causa de los diferentes conflictos y con ello, pretendía dar respuestas científicas desde la perspectiva psicosocial de las problemáticas. Según M. Baró había que “trabajar por la reconciliación social que les permitiera establecer un nuevo marco para la convivencia en el que se reduzcan todo nivel de violencia”, este autor afirmaba que la violencia no era solo un problema de orden político sino también uno de orden psicológico y cultural (Aquino Barahona et al., 2000, p. 37).

Así es como, M. Baró mediante sus escritos, que pueden ser considerados artículos de calidad científica y su crítica a la situación tan hostil, que vivía el territorio salvadoreño pudo dar las primeras pinceladas al desarrollo de la Psicología Social en el país. Así mismo, pone de manifiesto, en otro de sus artículos el rol del psicólogo en el contexto centroamericano, donde define la misión fundamental ante las exigencias de una realidad histórica social problemática, “como agente de cambio en la transformación de las condiciones opresivas de su entorno” (Aquino Barahona et al., 2000, p. 41).

La ganancia de todos estos logros, y de una sociedad que vela por el impulso de la ciencia de psicología en el país, posibilitan en estos tiempos del desarrollo de una carrera de psicología más participativa en medio de una diversidad de disciplinas profesionales, la cual es admitida y reconocida como un ente de asistencia social en el campo laboral actual. Otros logros a enumerar serían: la inscripción de psicólogos salvadoreños a la Sociedad Interamericana de Psicología, entre los años de 1965 y 1966; y la apertura o creación de empleo para licenciados en psicología en instituciones públicas y privadas (Calderón, 2006, p.4).

Dentro de esta larga lista de esfuerzos, tal y como lo afirma Calderón (2006)

Se agrega la creación de la Junta de Vigilancia de Psicólogos Salvadoreños, el 20 de mayo de 1987. Su creación tuvo paso gracias al sentido de responsabilidad y de profesionalismo a la hora de velar por la adecuada atención de la salud mental, en lo que corresponde y compete a la psicología. El objetivo primordial de la junta es garantizar el correcto ejercicio de la profesión, con lo que se protege al profesional honesto y capaz, que actúa con ética y humanismo y especialmente al usuario de los servicios psicológicos.

Otro acontecimiento importante, fueron los terremotos de 1986 y 2001, ya que, fueron detonantes para el involucramiento de la psicología en la sociedad salvadoreña. Esa coyuntura propició pensar en una psicología enfocada a brindar ayuda a las poblaciones más protegidas. Con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y especialistas de Venezuela, México y Costa Rica, capacitaron a docentes estudiantes en el tema de la intervención en crisis en las comunidades afectadas por los sismos (p.4).

Si bien algunas nociones sobre la evolución de la psicología estaban disponibles desde fines de la década de 1960, no fue hasta el año 2006 que empezaron a salir a la luz estudios más completos sobre el tema. Por una parte, los trabajos pioneros de Martín Baró, Carlos Monterrosa, en el desarrollo de la psicología social y psicología comunitaria respectivamente y Leticia Calderón, quien examinó a la psicología en su base más formal a través de su obra,

primordialmente, desde la perspectiva del recinto donde se fundó la carrera y laboró la autora, la Universidad de El Salvador (Portillo, 2008).

Desde una perspectiva de conjunto, todos estos trabajos, describen el largo pasado y la relativamente corta historia de la psicología en El Salvador, en un período de aproximadamente 150 años, distribuidos en tres siglos. Con un recorrido histórico de esa magnitud, no sería absurdo considerar que la psicología salvadoreña debería encontrarse en un estado avanzado, como las grandes potencias en Latinoamérica, pero desafortunadamente su situación actual parece ser la contraria (Portillo, 2010).

Tal es el caso, del área de investigación académica y científica, los alcances han sido sumamente precarios. Además de la baja productividad, las publicaciones de profesionales en psicología salvadoreños han tenido muy poca visibilidad e impacto fuera del país. Aun el mismo trabajo de M. Baró, el psicólogo más eminente y prolífico que ha tenido el país, pasó desapercibido por mucho tiempo y su obra todavía se conoce únicamente de forma parcial (Calderón, 2006 citado en Portillo, 2010).

Actualmente, los psicólogos se encuentran en una etapa de crecimiento profesional en la que deben procurar reforzar sus bases en incrementar la participación a nivel social. En base a las investigaciones realizadas por expertos, el comprender una sociedad implica una personalización de esta. En otras palabras, significa verla como una particularidad entre la globalidad mundial.

Sin embargo, hasta la fecha no se han estudiado de forma sistemática y empírica, las contribuciones a la psicología durante el desarrollo histórico del país. Por lo que se convierte un reto de visualizar y concientizar sobre la importancia de conocer los cimientos de esta ciencia, luego de que ha recobrado especial relevancia e interés, ante los altos niveles de necesidad de atención y servicios psicológicos tras la pandemia por COVID-19.

1.1 Los primeros acercamientos de la psicología clínica en el contexto salvadoreño

En El Salvador, durante la década 1950 y 1960, al inicio de haber sido establecido la carrera, los médicos psiquiatras, fueron los primeros docentes que

tuvieron influencia en el desarrollo académico de la Psicología, además orientaron la formación profesional al área clínica, con enfoque y fundamentación teórica del psicoanálisis. Autores como Galdámez y Castellanos (2006), afirmaban que:

Predominaba la psicología clínica y después la psicología escolar. En la orientación clínica, había un fuerte respaldo en las pruebas proyectivas y la psicología dinámica para efectuar el diagnóstico de personalidad. Progresivamente se dieron cambios curriculares, con asignaturas de carácter objetivo, hasta que el conductismo revolucionó en las aulas universitarias hacia la década de 1970 (p.13).

Además, agregan que la Psicología en El Salvador también se identifica con lo que Alarcón (2004) expone sobre Latinoamérica, con relación a que el conductismo vino a definir el carácter científico de la psicología latinoamericana, cuando todavía dominaba el Psicoanálisis y había rezagos de corrientes filosóficas, fenomenológicas e intuicionistas (Galdámez y Castellanos, 2006, p.14).

De este modo, el conductismo facilitó la incorporación al trabajo clínico y escolar, lo que, a su vez, dio paso a ejercer la profesión con autonomía. En El Salvador, la modificación conductual desplazó al Psicoanálisis, al adoptar este recurso, los psicólogos pudieron consolidar su rol como psicoterapeutas (Cabrera, 1975 citado en Galdámez y Castellanos, 2006).

A pesar de las reformas en los planes de estudio para ir introduciendo nuevas corrientes y campos de aplicación; se conservó la formación del psicólogo orientada al área clínica, la educacional y la del trabajo, hasta la década de 1970, prevaleció el enfoque psicométrico y el psicoanalítico. Los nuevos enfoques y campos de trabajo en El Salvador, se vieron estimulados con el regreso de profesionales salvadoreños especializados: Oscar Alberto Medrano, con posgrado en Psicología Social; Rafael Rebolone y Carlos Villena, con posgrado en Modificación de Conducta; Ernesto Vela y José Luis Henríquez, con posgrado en Neuropsicología clínica (Galdámez y Castellanos, 2006).

Sin embargo, fue esta última especialidad de la psicología, que tuvo mucho más interés, para explicar la relación de los procesos psíquicos con el funcionamiento cerebral. Galdámez y Castellanos (2006) agregan que estos

profesionales y otros docentes de la Universidad de El Salvador, desarrollaron mucha actividad académica y de investigación, relacionada con la neurofisiología y la psicología

De este modo, la neuropsicología tuvo oportunidad para su desarrollo en la práctica, por los años de 1990; por poco tiempo los neuropsicólogos se integraron en la Clínica Neurológica de la Escuela de Medicina de la UES y con el equipo de neuropsicología en el Hospital de San Salvador, y no sólo hicieron contribuciones al diagnóstico sino a la rehabilitación de lesiones cerebrales (Henríquez, 2005 citado en Galdámez y Castellanos, 2006).

Otros autores como Cabrera (1975) hace su aportación al campo de la psicología clínica salvadoreña, retomando varios aspectos, como la formación psicológica y terapéutica de los profesionales en psicología de aquella época y afirma que

La práctica de formación de los psicólogos en relación al área clínica se ha enfatizado sobre el diagnóstico, utilizándose la prueba (test) psicológica como instrumento central. La práctica psicoterapéutica ha recibido poca atención y casi siempre se ha limitado a los diversos planteamientos teóricos en los últimos años de formación del psicólogo. No existen las prácticas intensivas en psicoterapia ni los internados en centros especiales. La práctica profesional del psicólogo clínico en El Salvador se ha visto obstaculizada principalmente por el desconocimiento de la labor que el psicólogo realiza, tanto por parte de los dirigentes de instituciones públicas y privadas como por el ciudadano común. Algunos psicólogos prestan sus servicios a hospitales, centros de rehabilitación, etc., pero su labor se centra, generalmente, alrededor del diagnóstico.

Por otra parte, estos profesionales de la psicología no son remunerados de acuerdo al tipo de trabajo que desempeñan. En algunas instituciones, el trabajo del psicólogo clínico es desempeñado por estudiantes o egresados de la carrera con o sin supervisión de un graduado. Este problema ya ha sido abordado por la Sociedad Salvadoreña de Psicología; sin embargo, aún no se ofrecen posibles soluciones. Algunos psicólogos graduados han iniciado la práctica privada mediante consultorios

particulares y han tenido una acogida modesta entre el público general. Es muy difícil afirmar que un psicólogo clínico pueda vivir exclusivamente de la práctica privada de su profesión. Por esta razón, no es raro que se encuentren desempeñando funciones en otras instituciones, incluyendo las Universidades (p. 37).

1.2 Factores que influyen el desarrollo de la psicoterapia en El Salvador

Si se hace referencia a las tendencias psicoterapéuticas en un país es necesario contar con un número específico de profesionales que hayan sido formados bajo una tendencia o corriente específica y que el ejercicio de la profesión sea realizado bajo una orientación definida que previamente hayan dominado. Desafortunadamente, no es esta la realidad que se vive en El Salvador en la actualidad, debido a que existen grandes limitaciones que impiden la formación especializada de los psicólogos y esto, a su vez, hace más difícil la práctica profesional de los mismos como psicoterapeutas (Cabrera, 1975).

Este autor sigue mencionando que los obstáculos principales que impiden el desarrollo de la psicoterapia en El Salvador son las condiciones socio económicas imperantes. La gran mayoría de la población no tiene acceso a los servicios psicoterapéuticos; ya que, los pocos profesionales de la psicología que practican la psicoterapia la ejercen en la ciudad capital del país. Además, siendo tan reducido el número de psicoterapeutas, la gran población obrera y rural recibe poca o ninguna atención en ese sentido.

Este mismo autor agrega que, los pacientes procedentes de las clases menos favorecidas del país, reciben tratamiento psicológico a través de las instituciones hospitalarias. “Por otra parte, las clases media y alta no tienen una idea clara de cuál es la función del psicólogo clínico y casi siempre recurren en primera instancia, a los servicios de un médico psiquiatra”. Por ello, se recalca la necesidad de poder hacer mucho más accesible los servicios psicoterapéuticos a estas clases más vulnerables (Cabrera, 1975, p.41)

En la actualidad los psicólogos dedicados a la actividad clínica no han tenido mayor acogida en las instituciones financiadas por el Estado, aun cuando la necesidad de los servicios psicoterapéuticos evidente, especialmente en los

centros hospitalarios, no se ha puesto un empeño en la habitación de suficiente personal y equipo (López Fuentetaja y Villaverde, 2019).

Sin embargo, el creciente aumento de psicólogos dedicados a la actividad clínica hace pensar que estos crean las condiciones necesarias que obligarán a las instituciones adoptar sus servicios dentro de pocos años. A esto hay que agregar que, a nivel gubernamental algunos funcionarios comienzan a interesarse por impulsar la incorporación de un mayor número de psicoterapeuta en los centros de salud y Cabrera (1975) no deja de lado el factor de la religión como otro de los obstáculos para que la psicología clínica y los servicios psicoterapéuticos, puedan desenvolverse con propiedad en el país y así agrega

El pueblo salvadoreño, en su gran mayoría, profesa la religión Católica Romana, cuya influencia es evidente en todos los niveles. Generalmente, el sacerdote de la parroquia es el consejero de los miembros de la comunidad que le ha sido asignada y tales parroquias están diseminadas por todo el país. Los miembros eclesiásticos practican, en alguna medida, el consejo en sus diversas formas, incluyendo el consejo psicológico; pero, es necesario aclarar que tal práctica es llevada a cabo como parte de sus actividades clericales. Sin embargo, tal situación está perjudicando el desarrollo de la psicoterapia en el sentido de que el pueblo reconozca que en ciertas ocasiones necesita de los servicios de personas técnicamente formadas para prestar ayuda psicológica. En el área rural, primordialmente, el papel del clero como consejero es desempeñado a plenitud. En el área urbana el fenómeno tiene dimensiones menores; pero, el problema persiste. No sería exagerado considerar que un gran número de personas atendería con mejor disposición el consejo de un representante de la iglesia, que el consejo de un psicoterapeuta técnicamente preparado (p.41).

2. Contexto del sistema de salud público salvadoreño

El sistema de salud público en El Salvador se enfrenta a diferentes retos debido a la cantidad de enfermedades que se presentan en la población o cuestiones epidemiológicas en general versus los pocos recursos con que se cuenta para hacerle frente a dichas necesidades, siendo una realidad que ha

persistido a lo largo del tiempo. Según un informe presentado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2007), en el periodo comprendido entre el 2000 y 2004, “el gasto público en salud representó, en promedio, 3.5% del PIB y el gasto privado en salud representó el 4.4%” (p. 5). Esto refleja una semejanza porcentual entre lo privado y lo público, no obstante, estas cifras implican que para las personas que adquirieron o utilizaron el servicio en salud privada, incurrió en gastos mayores que quienes obtuvieron acceso a la red de salud pública.

Sobre esta situación es importante tener presente que, “el elevado volumen del gasto privado en salud, especialmente el procedente de los hogares, tiene que ver con las bajas coberturas de los sistemas de aseguramiento en salud” (OPS, 2007, p. 5). Quiere decir, que para esa fecha no se contaba con el alcance de los servicios de salud esperados para que toda la población tuviera fácil acceso, así como otros factores tales como la inadecuada atención de los solicitantes en la red pública, que permite la búsqueda de la atención desde los servicios privados con el propósito de obtener calidez en los servicios solicitados.

La percepción dentro de la población sobre la mala calidad de los servicios de salud es bastante generalizada si se sitúa en el contexto nacional, ya que según muestra el informe del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS, 2005 citado por Gutiérrez Quintanilla, 2009), los problemas relacionados con este son sobre “la suficiencia y preparación del recurso humano, las deficiencias en la gestión de insumos asistenciales, las deficiencias en monitoreo y supervisión, la falta de estandarización en la prestación de los servicios de salud, la ausencia de un sistema de categorización” (p.4).

En base con lo anterior, se puede determinar que para esa fecha seguían persistiendo diferentes dificultades dentro del sistema de salud nacional relacionados directamente con la calidad en la atención de los usuarios de la red pública. Ha sido una de las principales quejas que incluso se puede extrapolar hasta la actualidad, donde se escuchan diferentes discursos de las personas que buscan el servicio dentro de las instituciones nacionales del rubro de salud, manifestando que, si bien han existido esfuerzos por la mejora de estas condiciones, se sigue percibiendo su continuidad en los diferentes servicios.

Sumado a esto Gutiérrez Quintanilla (2009), expone que igualmente existen diferentes problemáticas que afectan dicho sistema, expuestas por agentes externos a este, tales como:

Deficiencias en la infraestructura física y en la dotación de recursos humanos en el área asistencial, falta de oportunidad en los servicios, inequidades en el acceso a la tecnología, escasa coordinación entre los formadores del talento humano y los proveedores de servicios de salud, limitada coordinación interinstitucional e intersectorial, atraso tecnológico que dificulta la atención de los usuarios y la gestión de la información, entre otros. (pp. 4-5)

De lo expuesto previamente, se puede detallar que para el año 2021 el Gobierno de El Salvador tenía diferentes iniciativas que buscaban la digitalización dentro del sistema de salud público, es decir, que esa brecha que existía entre el uso de la tecnología en este rubro quedaría atrás. El Gobierno no solo pretende la modernización de la infraestructura de los hospitales y de otras instituciones de salud sino una modernización general tanto de los insumos utilizados, personal capacitado e implementación de nuevas tecnologías para beneficiar a la población que accede a estos servicios (Presidencia de la República de El Salvador, 2021).

Desde otra perspectiva, se tiene información que para el año 2022 únicamente el 25.7% de la población total del país contaba con un seguro médico, dato que permite observar la brecha existente entre la zona rural y urbana, pues para la primera solamente el 14% contaba con el servicio y en contraparte se ubica la población de la zona urbana con un 33% con acceso a este. En esta misma información se detalla que del total de la población que decidió a asistir a consultar por alguna enfermedad en los servicios de salud de El Salvador para 2022 fue un 39.5% que se acercó a una unidad del MINSAL; 9.9% buscó un hospital público; 12.4% optó por unidades del ISSS, entre unidades médicas, comunales o empresarial y el 6.8% optó por un hospital privado (Parada, 2023).

Las consultas que se hicieron en instituciones de salud privadas, si bien se muestra que fue en un porcentaje bajo, se puede contrastar con la realidad socioeconómica de la población general que, por ende, se les dificulta acceder a

este servicio. En este sentido, la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO, 2023), a través de la encuesta “Coyuntural 2023” del Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP) obtiene que, 4 de cada 10 salvadoreños, o sea, un 42.9%, consideran que la situación a nivel económico dentro de sus hogares empeoró; asimismo, para marzo del 2023 un 72.8% de las personas consideraba que dentro de los problemas más graves del país se ubican los relacionados a la economía, un aumento del 10.6% en comparación de noviembre del 2022.

No obstante, cabe mencionar que en El Salvador según la OPS (2007), el sector salud se divide en dos subsectores el público y privado, ante lo cual expone:

El público, está integrado por el MSPAS, ISRI, Bienestar Magisterial, Sanidad Militar y el ISSS; y el privado que incluye entidades lucrativas y no lucrativas. Las entidades lucrativas mantienen el modelo empresarial y predomina la libre práctica profesional. En las privadas no lucrativas la tendencia es a la conformación de ONGs que trabajan con financiamiento externo, subsidios públicos o fondos privados en áreas territoriales específicas o en temas circunscritos. (p. 30)

Es decir, que existen opciones para que la población independientemente de sus recursos económicos tenga acceso a los servicios de salud, asimismo, existe legislación que apuesta por hacer valer este derecho en toda la población. Como refleja el Consejo Superior de Salud Pública (CSSP, s.f), dentro del marco legal donde se sitúan leyes como el Código de Salud, Ley de creación del Sistema Nacional de Salud, Ley de Salud Mental, Ley de Sistema Nacional Integrado en Salud y otros, los cuales sirven como entes reguladores y/o veladores para que la población tenga un adecuado servicio y puedan solventar las necesidades específicas que puedan presentar cada paciente en forma individualizada y especializada.

2.1 Sistema de salud público y calidad asistencial

Si se sitúa a nivel histórico El Salvador ha mantenido una baja inversión sobre la salud pública con deficiencias sobre todo en la Atención Primaria en Salud (APS) o preventiva, además de una baja cobertura de la red de servicios públicos

de salud. Ante esta situación en el año 2010 el MINSAL elaboró una nueva reforma de salud, que surge tras años de discusiones y debates de diferentes sectores para poner en el centro de atención a la persona humana y su derecho fundamental a la salud, por lo cual el diseño de la reforma se fundamenta en la APS y retoma sus valores: el derecho a la salud, equidad y solidaridad a través de la instauración la gratuidad en la atención (Hernández Reyes, 2018).

En relación a la eficiencia del sistema de salud público salvadoreño se puede remontar a los esfuerzos del gobierno del país para responder ante todas las necesidades de la población implementando un proyecto que persigue el sistema de redes de atención integrada y universal, mediante los lineamientos propuestos por la OPS. Estos servicios son prestados de manera principal en las unidades de atención primaria, no obstante, se toma en cuenta mantener una proximidad con otras unidades comunitarias, el fácil acceso para los usuarios y el seguimiento oportuno en coordinación con las instancias proveedoras de atención secundaria y/o terciaria en salud, por lo tanto, con la implementación de un modelo de gestión sanitaria de este tipo que sea integrado y con un costo adecuado, El Salvador se encamina al aseguramiento de la universalidad del acceso de atención en salud (Tejerina, 2014).

Por otra parte, mediante los resultados obtenidos en un estudio con la aplicación de la Escala de la Calidad de Atención en los Servicios de Salud (ECASS), se obtienen hallazgos con connotaciones de carácter negativo sobre la calidad de atención en salud de El Salvador, reflejando que las principales quejas son sobre la atención recibida del enfermero/a el 57.2% la percibe como mala, sobre los procesos administrativos tales como sacar citas o constancias médicas un 59.8% menciona que son lentos, en cuanto la atención que reciben por parte de sistema de salud público salvadoreño el 63.4% comentan que es inadecuado, los tiempos de espera entre una cita y otra el 70.8% explican que son muy largos, a su vez el 69.0% mencionan que la espera para ser atendido en una cita por el médico son muchas horas, asimismo, sobre el acceso al médico especialista en la red de salud pública exponen un 68.4% que es difícil (Gutiérrez Quintanilla, 2010).

Actualmente el sistema de salud ha mostrado intentos por mejorar, pues para el 2023 El Salvador presentó su “Plan de Acción para el fortalecimiento de las

Funciones Esenciales de Salud Pública” que fue resultado del proceso de evaluación y fortalecimiento de las Funciones Esenciales de Salud Pública (FESP), que busca fortalecer el sistema de salud y garantizar el derecho a la salud en forma plena, de manera que se actúe sobre los factores de riesgo y todos aquellos determinantes sociales que afectan la salud de la población (OPS, 2023).

Es evidente que el sistema de salud ha tenido cambios que pretenden lograr estándares adecuados en la calidez asistencial de la población que utiliza estos servicios, los cuales son la mayoría de salvadoreños. Sin embargo, es claro que continúan existiendo vacíos para lograr mantener un sistema eficiente en su totalidad, no obstante, no se puede desmeritar los logros en materia de salud que se han observado con el pasar de los años, pues como se comenta con anterioridad en otros apartados, El Salvador está modernizando el sistema de salud de la red pública para beneficio de la población salvadoreña.

2.2 Obstáculos del sistema de salud público salvadoreño y su relación con la salud mental

La accesibilidad a los servicios de salud en la red de salud pública es una cuestión difícil y situándose directamente en los servicios de salud mental el panorama se torna más complejo, pues son pocos los servicios existentes que dan prioridad a esta área en específico, en este sentido, Nickels et al. (2018), plantea que “En El Salvador el 92% del presupuesto para salud mental se destina para cubrir costos del Hospital Psiquiátrico Nacional (Hospital Nacional General y de Psiquiatría Dr. José Molina Martínez)”. Un dato que refleja la poca accesibilidad a estos servicios en otras instituciones y de existir, se puede llegar a inferir que quizás no sea de la manera más adecuada o con escasez de recursos y/o profesionales.

Es importante que los servicios de salud mental no sean centralizados en una zona o institución específica, ya que las necesidades de atención en salud mental dentro de la población pueden surgir en cualquier lugar del territorio, es decir, al ocurrir una emergencia de este tipo, la accesibilidad a un centro de salud se torna más difícil por las distancias en las que se encuentran, siendo un riesgo latente para las personas que puedan presentar alguna crisis o emergencia psiquiátrica.

Para noviembre del 2016 en El Salvador solamente se había capacitado a través del MINSAL a 365 personas, equivalente al 5.7% del personal médico del sector público sobre el protocolo brindado por la OMS denominado “Mental Health Gap Action Programme (mhGAP)” el cual buscaba fortalecer las herramientas en los profesionales para la atención en salud mental y la descentralización de estos servicios para que la atención cubriera más partes del territorio salvadoreño como una de las estrategias para la mejora de esta (Nickels et al., 2018). Además, en el estudio realizado por estos autores se concluye que, el 45% de las personas que necesitan los servicios en salud mental no tienen acceso a estos, pues el Hospital Nacional Psiquiátrico se ubica lejos de sus lugares, dificultando aún más por las barreras de distancia, tiempo y costo.

El presupuesto que se otorga a salud mental en forma específica es otra limitante que ha dificultado la mejor de este rubro, puesto que, para 2006 “el país aún destina a la salud mental el 1.1 % de su inversión en salud y de este porcentaje el 93 % está enfocado en la atención psiquiátrica hospitalaria (Guzmán y Romero, 2013, p. 63 citado por Molina Aguilar, 2021, p. 14). Estos datos brindan cifras alarmantes pues es sabido que no toda la población tiene la posibilidad de acceso a los servicios de atención en salud mental privados, pues implica mayor costo y muchas veces las personas deciden no asistir tanto al servicio público ni al privado, lo cual es un riesgo mayor para su salud mental y bienestar personal e integral.

3. Inserción de la psicología clínica y los servicios psicológicos en el sistema de salud

La salud es un derecho universal, por la cual existen instituciones que velan por esta, no obstante, dentro de la realidad nacional como se ha expuesto previamente, la atención dirigida específicamente hacia salud mental presenta deficiencias, pues basta con identificar la escasez de servicios de este tipo y el poco presupuesto que no permite el desarrollo potencial de la atención en salud mental adecuada para la población salvadoreña que así lo requiere.

Al remitirse a la búsqueda de información sobre la atención de psicología clínica en los servicios de salud públicos no se obtienen resultados, es decir, incluso en la divulgación de dicha información se observa una barrera, pues la mayoría que

se logra obtener es sobre clínicas de carácter privado, más no sobre la red pública que es del interés del presente estudio. Este panorama puede deberse a que no se toma la priorización por parte de las instituciones nacionales en apostar al crecimiento y mejora de estos servicios, lo cual es un tema preocupante en la actualidad, pues son muchos los factores siguen haciendo que la población vea alterada su salud mental.

En contraste, se puede mencionar que existe una carencia de profesionales especialistas en salud mental dentro de la red de salud pública para la atención a pacientes, siendo una dificultad debido a que existen pocos recursos para la gran cantidad de demandas de este tipo, dentro de los diferentes centros de salud mental. Información que se pueden ver reflejada en un informe facilitado por la Unidad de Salud Mental del MINSAL que expone datos de interés sobre la cantidad de profesionales que existían para diciembre del 2018 (MINSAL, 2019).

Tabla 2. Cantidad de psicólogos y psiquiatras por Departamento, MINSAL.

Departamento	Psicólogos	Psiquiatras
Ahuachapán	6	0
Cabañas	7	0
Chalatenango	10	1
Cuscatlán	4	0
La Libertad	9	1
La Paz	3	0

La Unión	3	0
Morazán	2	0
San Miguel	21	2
San Salvador	53	22
San Vicente	7	1
Santa Ana	12	3
Sonsonate	3	1
Usulután	7	1
Total	147	32

Estos datos reafirman que es poca la cantidad de recursos que se tiene para la atención en salud mental de la población, ya que para ese mismo año la población total del país era 6,643,359 habitantes (MINSAL, 2021). Quiere decir, que difícilmente se abordaría a cabalidad a las personas con necesidades específicas de salud mental dentro de los servicios de salud, quedando como opción la búsqueda de un servicio privado o en otro tipo de organizaciones que ayudan brindando este tipo de servicios.

3.1 Tipos de intervención utilizadas dentro del sistema de salud público

Según el MINSAL (2019), a través de la Unidad de Salud Mental en el documento “solicitud 2019/582” refleja que, dentro del registro de información del Ministerio de Salud se reportan los diferentes tipos de atención brindada y la cantidad de personas atendidas. En este sentido, los tipos de terapia de los que se tiene registro se encuentran: psicoterapia individual con 93,460 atenciones; psicoterapia grupal con 4,898 atenciones y 21,044 asistentes.

Por otra parte, se brindaron talleres de autocuidado, una cantidad de 595 con 5,873 participantes; 1,177 atenciones con 10,894 participantes de terapia lúdica; 1,052 talleres con 9,512 participantes de arte-terapia; grupos de apoyo 1,430 con 16,951 participantes. Asimismo, grupos psicoeducativos obtuvieron: pacientes 1,416 sesiones con 14,980 participantes y familiares 712 sesiones con 2,281 asistentes. Terapia ocupacional con un total de 673 terapias realizadas con 11,800 asistentes y otras categorías en las que se incluyen: las realizadas con enfoque de género, derechos humanos, étnico, cultural, focussing, programación neurolingüística, debriefing, celebremos la recuperación, estrategia familia a familia, clima organizacional, manejo del trauma, entre otras, siendo 4,231 con 11,800 asistentes (MINSAL, 2019).

Lo anteriormente descrito, son terapias que se han ejecutado dentro de los servicios de salud del MINSAL en sus 30 hospitales a nivel nacional, 41 Unidades Comunitarias de Salud Familiar (UCSF) especializadas y 27 UCSF Intermedias. Las especialidades de cada psicoterapeuta, pueden ser variables, sin embargo, no se cuenta con el acceso a ese dato en forma específica, no obstante, se puede deducir que, en base a descriptores de puesto para este tipo de plazas en la red hospitalaria pública, la mayoría de profesionales que aplican deben contar con la especialidad en psicología clínica.

4. Realidad nacional y el difícil acceso a la salud mental

La situación socioeconómica de El Salvador siempre se ha encontrado en un panorama desfavorable, lo cual es sabido que repercute directamente en cuestiones como el acceso a la salud en general, incluida la salud mental. Uno de los factores que afectó gravemente y desestabiliza más la economía y a su vez la

salud mental de las personas fue el Covid-19, cuya pandemia afectó a nivel mundial. Como menciona la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES, 2020), “existen brechas en las oportunidades sociales y económicas de las personas según su nivel de ingresos. Las diferencias más marcadas se identifican en los indicadores de salud, educación y empleo” (p. 4).

La pandemia causó un desbalance general en relación a la salud mental en la población, momento en el cual las autoridades del gobierno se dieron cuenta de la necesidad de apostar más por estrategias que velen por este rubro, ya que esta situación vino a mostrar las claras deficiencias sobre el acceso a salud pública en materia de salud mental. Los principales cambios que conllevó en el sistema fue la implementación de la atención psicológica en línea, que con anterioridad no había sido tomada en cuenta y que hoy en día plantea lineamientos específicos que permiten la atención psicológica en esta modalidad (CSSP, 2021).

Dentro del acceso a la atención dentro de las instituciones se tiene el programa incorporado recientemente por el gobierno denominado “ISSS te escucha” del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), con la característica que se le brinda atención las 24 horas del día, todos los días del año no solo a cotizantes del instituto, sino a toda persona que requiera de atención psicológica y psiquiátrica a través de llamadas con profesionales en salud mental capacitados para ello por cualquier necesidad específica que requiera de intervención o ayuda de un profesional (Presidencia de la República de El Salvador, 2022).

Como se ve existen esfuerzos por la mejora del sistema de salud público para que el acceso a la atención psicológica no sea difícil o exclusivo para unos pocos, pues es latente la necesidad de la población por atender problemas de esta índole y no solamente su salud física. No es del desconocimiento que la situación socioeconómica del país no permite que la población adquiera fácilmente un servicio privado de atención psicológica, por ende, es destacable los esfuerzos del gobierno para ir mejorando poco a poco esta realidad.

4.1 Situación general de la salud mental en la población salvadoreña

Según los resultados de la primer Encuesta Nacional de Salud Mental 2022 del Instituto Nacional de Salud de El Salvador (INS) en los adolescentes las

principales afectaciones en salud mental son referente a la ansiedad por separación, trastorno de pánico y ansiedad generalizada; además, un 22.4 % tienen un probable estrés postraumático o angustia moderada y 4 de cada 10 presentan síntomas de trastorno de depresión mayor y alrededor del 15.6 % han sido víctima de bullying en el ámbito escolar. En la niñez se evidencia que, el 35 % entre 3 a 12 años tiene problemas de conducta; el 70 % entre 3 y 4 años tiene alto grado de hiperactividad; y el 18.9 % de los niños entre 3 y 12 años tiene un probable estrés postraumático (Navidad, 2023).

Otra de las problemáticas que afectan a la sociedad salvadoreña es el suicidio, lo cual, para el año 2016 lideraba con el tercer lugar de tasas más altas de suicidio en Latinoamérica. Por otra parte, al ser una sociedad caracterizada por violencia y delincuencia un estudio realizado por la Universidad Tecnológica de El Salvador, expone que, de una muestra total de 1,143 personas, un 71 % expuso que el entorno de violencia social y delincuencia afecta su estabilidad emocional y mental, 76 % manifestó que la violencia les causó ansiedad y estrés, 85% menciona problemas de nerviosismo e inseguridad como consecuencia, y 66 % reportó alteraciones del sueño como producto de la violencia social (Arévalo, 2019).

No es una realidad ajena al contexto salvadoreño la multiplicidad de afectaciones que diversos factores socioculturales y personales de la población puedan hacer que presenten alguna o varias problemáticas de salud mental, es decir, que es claro que el panorama nacional es preocupante pues dichas situaciones pueden ir desde cuestiones leves hasta graves como se ha citado anteriormente pudiendo ser el suicidio una de las más preocupantes ya que su incidencia es repetitiva y afecta la calidad de vida y bienestar incluso de terceros, pues al pasar por la pérdida de un ser querido por este motivo, de igual forma involucra afectaciones o desequilibrios emocionales o mentales.

5. Situación laboral de los profesionales que ejercen psicología

Como se ha citado en otro momento, la cantidad de profesionales que laboran en las instituciones de salud pública son muy escasos ante la gran demanda que puede llegar a existir de estos servicios, sobre todo por el acceso gratuito. Dicho de otra forma, las plazas para psicólogos en esta red de salud

pública son pocas, ya que la apertura de dichos puestos no es priorizada en las contrataciones del MINSAL.

Es por ello, que muchos de los profesionales específicamente del rubro clínico trabajan de manera autónoma, pues hay una gran cantidad de profesionales que ofrecen sus servicios desde clínicas o centros de atención privados. Esto es evidenciado al proceder a la búsqueda en páginas de empleabilidad como Tecoloco o LinkedIn, pues basta con observar cuando se desglosa mayoritariamente oportunidades de empleo sobre todo en el rubro de psicología laboral generalmente en Recursos Humanos de diferentes instituciones o empresas privadas, así mismo en organizaciones no gubernamentales existen oportunidades de empleo sobre todo en el ámbito social-comunitario.

5.1 Importancia de la adecuada formación de los psicólogos salvadoreños a la hora de brindar servicios de atención psicológicos

La importancia en que los profesionales que se dediquen a la atención clínica cuenten con una especialidad deviene de poder brindar un abordaje adecuado con fundamentos científicos, pues si bien, dentro de las Universidades se forma en psicología general y se imparten materias enfocadas en este rubro, es fundamental la especialización para brindar una atención con calidad y calidez al usuario, pues si no se puede caer en tratamientos no funcionales lo que significa un riesgo potencial para el paciente ya que no verá mejoras en su calidad de vida y bienestar psicológico.

Contar con una especialidad en clínica u otro enfoque específico para brindar psicoterapia debería de ser lo fundamental, pues se adquieren las competencias específicas para poder dar una intervención oportuna previniendo afecciones, contar con las herramientas y capacidad para formulación de programas adecuados y especializados ante las diversas necesidades de los consultantes, siendo un estudio clave para contribuir adecuadamente en la mejora del bienestar mental dentro de la sociedad (Universidad Tecnológica Centroamericana [UNITEC], 2022).

Además, especializarse en esta rama es dotar del conocimiento necesario a los profesionales para evaluar, diagnosticar, tratar y prevenir diferentes

problemáticas que afectan el bienestar de los individuos, además, brinda herramientas que son fundamentales para aquellos que se dediquen incluso a otras áreas, pero, sobre todo, se está destinado a poder brindar psicoterapia de manera funcional y obtener casos de éxito en su mayoría (UNITEC,2022).

Por lo tanto, es indispensable que los profesionales que brindan atención psicológica tengan una formación especializada pues de esta forma se atenderá en base a los principios teóricos y fundamentos técnicos adecuados, de forma que se cumple el “deber ser” y responsabilidad profesional, contribuyendo positivamente a la mejora y/o potencialización de las áreas que el ser humano necesite para lograr una calidad vital y buen desempeño en los diferentes ámbitos que así requiera. En El Salvador, se debería apostar por la apertura de más instituciones que formen en psicología clínica u otra especialidad relacionada, ya que por este motivo muchos no continúan sus especializaciones, pues es más dificultoso formarse en el extranjero para la gran mayoría por implicaciones de costos.

6. Reflexiones acerca de la situación actual de la psicología clínica en el contexto salvadoreño

De esta manera, se presentan los que se han considerado los elementos más importantes para describir la situación de la psicología clínica dentro el sistema de salud público salvadoreño, el análisis de estos datos permite inferir en que la psicología especialmente su rama en clínica, juega un papel crucial para la sociedad actual debido a la creciente prevalencia en trastornos mentales y problemáticas emocionales que se atribuyen a una sociedad como la salvadoreña.

La demanda de los servicios de servicios de salud mental ha aumentado considerablemente en los últimos años, lo que ha llevado a un incremento significativo en la necesidad de psicólogos clínicos capacitados, ya que, estos profesionales desempeñan un papel fundamental no solo en el diagnóstico temprano y oportuno y en el tratamiento y prevención de dichos trastornos, sino también en la promoción de la salud mental y el bienestar general de las personas (Palacios et al. 2023).

Aunque hoy en día si existen prácticas intensivas en psicoterapia y se ha habilitado un espacio de internamiento en centros especiales como el Hospital

Nacional Psiquiátrico Dr. José Molina Martínez a diferencia de los años 1975, como lo mencionaba Cabrera, en apartados anteriores la psicología clínica salvadoreña se enfrenta a los desafíos no solo psicológicos y emocionales, por los que atraviesa la sociedad actual sino a todo un sistema estructurado donde la primera demanda es la económica que le impide el abasto de servicios psicológicos con respecto a la cantidad limitada de profesionales con los que actualmente ejercen la psicología clínica dentro de dicho sistema.

Estos desafíos que enfrenta la psicología clínica buscan expandir sus límites y su alcance, si se habla del acceso limitado a los servicios de salud mental, se habla de la dificultad que muchas personas poseen para recibir el apoyo necesario. Principalmente este problema se debe a barreras como la falta de recursos, la escasez de profesionales capacitados y la desigualdad en la distribución de los servicios.

Si bien, hoy en día El Salvador cuenta con instituciones de educación superior, aunque pocas, para la capacitación de profesionales en psicología en el rubro clínico, existen otros factores que impiden que los profesionales por ejercer se interesen por ampliar sus conocimientos, uno de los principales puede ser por que la Junta de Vigilancia de la Profesión en Psicología no exige dentro de sus protocolos la especialidad en psicología clínica para el ejercicio profesional al brindar servicios psicológicos y otro factor no menos importante, sin duda, es que son pocos los profesionales que cuentan con el recurso económico que implica especializarse.

Por otro lado, el campo de la psicología clínica también se enfrenta al desafío de adaptarse a los avances tecnológicos y aprovechar sus beneficios. La necesidad de incorporar nuevas herramientas y terapias en línea, así como utilizar la telepsicología para ampliar el acceso a la atención, en que los profesionales en psicología se encuentren debidamente capacitados les permitirá estar al tanto de los avances y aprender a utilizar nuevas modalidades de intervención (Rydel et al. 2022).

La incorporación de las tecnologías en la práctica clínica ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar la accesibilidad y eficiencia en la prestación

de servicios de salud mental. La telepsicología, por ejemplo, permite ampliar el acceso a la atención psicológica a personas que viven en zonas rurales o con limitaciones de movilidad. Además, el uso de aplicaciones y plataformas digitales puede facilitar el seguimiento de los pacientes, el registro de datos y la implementación de terapias basadas en evidencia (González Miranda, 2023).

Otro de los desafíos más críticos y apremiantes en el campo de la psicología clínica es el persistente estigma y discriminación asociados a la valiente acción de buscar ayuda y apoyo psicológico. A pesar de los notables avances científicos, investigaciones innovadoras y el cada vez mayor conocimiento sobre los trastornos mentales, lamentablemente, seguimos enfrentando una fuerte barrera social que desalienta a quienes necesitan asistencia a dar el paso y acceder a los recursos psicológicos que podrían cambiar sus vidas positivamente (Navarro Segura, 2023).

Además, es vital que las instituciones de salud y los profesionales de la psicología impulsen una respuesta solidaria y garantice un ambiente seguro y libre de prejuicios para aquellos que buscan ayuda. Promover la confidencialidad, el respeto y la congruencia en los servicios terapéuticos es fundamental para fomentar la confianza y la participación activa de los individuos en su propio proceso de sanación.

También, la falta de conocimiento y conciencia sobre la importancia de la salud mental en la sociedad también contribuye a la falta de acceso a los servicios de psicología clínica. A pesar de las necesidades psicológicas evidenciadas en apartados anteriores muchas personas tienen miedo de ser juzgadas o discriminadas de buscar apoyo para sus problemas emocionales. Es fundamental fomentar una cultura de apertura y comprensión, donde las personas se sientan seguras y apoyadas al buscar ayuda psicológica (Ortíz Melgar, 2024).

Situación que se refleja crítica para aquellos interesados en la promoción de una ciencia tan necesaria hoy en día, pues proporciona herramientas y recursos para manejar el estrés, mejorando las habilidades de afrontamiento, en un mundo cada vez más acelerado y demandante. Además, los psicólogos clínicos son expertos en fortalecer las relaciones interpersonales, lo que es esencial para una vida satisfactoria y saludable.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones

La psicología clínica es esencial para abordar los desafíos psicológicos y emocionales de la sociedad actual y promover un mayor bienestar psicológico en toda la población. Los psicólogos clínicos son aliados indispensables en la lucha contra los trastornos mentales y emocionales, brindando apoyo y atención de calidad a quienes más lo necesitan. Su trabajo contribuye en gran medida a mejorar la calidad de vida y el equilibrio emocional de las personas, permitiéndoles alcanzar su máximo potencial y disfrutar de una vida plena y satisfactoria.

Este estudio bibliográfico, permite dar aporte y reconocer varios aspectos significativos de la situación actual de la psicología en El Salvador, desde luego permite considerar que la psicología salvadoreña es una ciencia relativamente nueva, donde los primeros intentos se dieron en el año de 1956, es decir, esta ciencia como tal tiene alrededor de 70 años y el desarrollo de la psicología clínica en El Salvador ha sido influenciado por diversos factores a lo largo de la historia del país. Inicialmente, la práctica de la psicología clínica estaba limitada a un pequeño número de profesionales y la oferta de servicios era escasa.

Sin embargo, con el paso del tiempo y el aumento de la conciencia sobre la importancia de la salud mental, se ha visto un crecimiento significativo en la cantidad de psicólogos clínicos en El Salvador. A pesar de los desafíos que enfrenta en el campo, como la falta de recursos y la estigmatización asociada a los trastornos mentales, el desarrollo de la psicología clínica en El Salvador sigue avanzando, brindando esperanza para el futuro de la salud mental en el país.

Se reconocen instituciones clave en el desarrollo de la psicología clínica en El Salvador, por ejemplo, la Universidad de El Salvador, que ha ofrecido programas de formación en psicología clínica desde hace décadas. Otra entidad importante es el Hospital Nacional de Psiquiatría Doctor José Molina Martínez, que ha sido fundamental en la atención de pacientes con trastornos mentales y en la formación de profesionales en el campo. Asimismo, la Asociación Salvadoreña de Psicología ha sido un pilar en la promoción y difusión de la psicología clínica en el país, facilitando los espacios de actualización y aprendizaje para los especialistas.

En la actualidad, la psicología clínica en El Salvador ha experimentado avances significativos en términos de la incorporación de enfoques más holísticos y culturalmente sensibles en la atención de la salud mental. Se han implementado programas de intervención psicológica y se ha incrementado la disponibilidad de servicios de atención psicológica mayormente en el sector privado. Sin embargo, aún existen desafíos importantes, como la falta de recursos y la necesidad de fortalecer la formación de profesionales en el campo para abordar de manera más efectiva las necesidades de la población salvadoreña en términos de salud mental.

Como parte de los esfuerzos implementados en la red de salud pública para que la población salvadoreña tenga accesibilidad a servicios de atención psicológica, existen leyes, acuerdos y convenios que garantizan tal derecho a la población. Aunque, dentro del sistema de salud público salvadoreño, la infraestructura para la atención psicológica es limitada, con un número insuficiente de consultorios y recursos especializados. Los centros de salud cuentan con psicólogos en su plantilla, pero la demanda supera la capacidad de atención.

Además, la disponibilidad de psicofármacos es irregular, dificultando el tratamiento de trastornos mentales. Se carece de programas de prevención y promoción de la salud, y la formación continua del personal es escasa. En general, se evidencia una falta de inversión y priorización de la atención psicológica dentro del sistema de salud pública en El Salvador (Ministerio de Salud, 2021).

Dentro de los desafíos y limitantes de la prestación de servicios psicológicos se señala la importancia de la formación académica de los profesionales en psicología, ya que, dentro del sistema de salud público salvadoreño la falta de recursos humanos capacitados, genera largas listas de espera y limita el acceso de la población a la atención necesaria y por supuesto, la insuficiencia de presupuesto destinado a la salud mental dificulta la implementación de programas y la actualización de los servicios.

Al mismo tiempo, la adaptación a los avances tecnológicos y la implementación de nuevas modalidades de intervención son aspectos fundamentales para ampliar el alcance de la psicología clínica y proporcionar una

atención de calidad a aquellos que la necesitan. Todo esto con el objetivo de promover el bienestar mental y emocional de la sociedad en su conjunto.

El acceso limitado a servicios de salud mental es uno de los desafíos más prominentes en el campo de la psicología clínica en la actualidad. La falta de recursos y personal capacitado ha generado una escasez de atención en salud mental en numerosos países, lo que dificulta que las personas puedan acceder a los servicios que tanto necesitan.

Esto ha creado una brecha significativa entre la demanda y la oferta de servicios de salud mental, dejando a muchas personas sin el apoyo necesario para cuidar de su bienestar emocional. La falta de acceso a servicios de salud mental puede tener consecuencias devastadoras para las personas, ya que puede afectar negativamente su calidad de vida y su capacidad para llevar una vida plena y satisfactoria.

Es crucial que los gobiernos y las instituciones de salud trabajen en conjunto para garantizar que todos tengan acceso equitativo a servicios de salud mental de calidad. Solo a través de un enfoque centrado en las personas y una mayor inversión en recursos, podremos superar este desafío y asegurar que todas las personas tengan la oportunidad de recibir el apoyo necesario para su bienestar mental.

Las listas de espera para recibir atención psicológica son largas y pueden llevar meses, lo que impide que aquellos que necesitan ayuda inmediata o urgente puedan recibirla en el momento oportuno. Además, la falta de recursos económicos y de seguros médicos adecuados también contribuye a un acceso limitado a la atención de salud mental. Estas limitaciones en el acceso a servicios de salud mental pueden tener consecuencias negativas para las personas que necesitan apoyo y tratamiento, lo que enfatiza la importancia de buscar soluciones efectivas y sostenibles para mejorar la disponibilidad y accesibilidad de estos servicios.

Se recalca la importancia de la atención psicológica en el contexto de salud pública, ya que, radica en el impacto de la salud integral de la población salvadoreña. La salud mental es un componente fundamental del bienestar general

y la atención psicológica contribuye a la prevención, diagnóstico y tratamiento de trastornos mentales.

Además, la promoción de la salud mental ayuda a reducir la carga de enfermedades y la discapacidad en la población, mejorando así la calidad de vida. En un sistema de salud pública, la atención psicológica también puede mejorar la eficiencia de los servicios, reduciendo costos a largo plazo al abordar las necesidades psicológicas de manera oportuna.

Para finalizar la atención psicológica es fundamental en el ámbito de la salud pública, no sólo contribuye a la prevención, diagnóstico y tratamiento de trastornos mentales, sino que también promueve la salud mental y mejora la calidad de vida de las personas. Es necesario tomar conciencia de la importancia de la salud mental y garantizar el acceso a servicios psicológicos de calidad para toda la población.

2. Recomendaciones

Para las instituciones gubernamentales que se ven comprometidas con el adecuado desarrollo y fortalecimiento de la salud mental en El Salvador; es fundamental desarrollar estrategias innovadoras que permitan expandir y fortalecer la red de servicios de salud mental, aumentando el número de profesionales capacitados y mejorando la infraestructura existente. Además, es esencial promover la educación y la conciencia pública sobre la importancia de la salud mental y eliminar el estigma asociado a los trastornos psicológicos. Para lograr esto, es necesario invertir recursos adecuados en la atención de salud mental, tanto a nivel gubernamental como a nivel global.

Una estrategia efectiva para mejorar la calidad y accesibilidad de la atención psicológica en el sistema de salud público salvadoreño sería la implementación de programas de capacitación y supervisión constante para el personal de salud mental. Esto garantizaría que los profesionales estén actualizados en las últimas técnicas y enfoques terapéuticos, mejorando así la calidad de los servicios brindados.

Asimismo, se podría promover la creación de centros de atención psicológica en zonas rurales o de difícil acceso, para garantizar que la población tenga acceso a estos servicios de manera oportuna. Otras partes importantes serían la sensibilización y la educación de la población sobre la importancia de la salud mental, reduciendo el estigma asociado y fomentando la búsqueda de ayuda profesional cuando sea necesario.

También se pueden establecer alianzas estratégicas y colaborativas entre diversas entidades, tales como agencias gubernamentales a nivel local, regional o nacional, reconocidas instituciones académicas y renombradas organizaciones sin fines de lucro. La finalidad de estas alianzas es impulsar una expansión significativa en los servicios de salud mental, garantizando un acceso equitativo a todas las personas, sin importar su condición o situación socioeconómica.

Al fortalecer la disponibilidad y accesibilidad de los servicios de salud mental, se logra disminuir la carga global de enfermedad en la sociedad. Esto se traduce en una mejora sustancial en la calidad de vida de las personas afectadas y en la promoción de un desarrollo humano sostenible y equitativo para todos. La colaboración entre estos diversos actores resulta crucial para abordar de forma integral los desafíos que implica brindar una atención adecuada a las necesidades de salud mental de la población.

Las alianzas entre organizaciones gubernamentales, instituciones académicas y organizaciones sin fines de lucro pueden favorecer el intercambio de conocimientos y buenas prácticas, así como la optimización de recursos y la planificación estratégica conjunta. Esto permite diseñar e implementar programas y políticas de salud mental más eficaces y pertinentes para las distintas comunidades y contextos socioculturales. Además, se promueve la investigación colaborativa y el desarrollo de nuevas intervenciones y tratamientos en el campo de la salud mental.

En definitiva, la expansión de los servicios de salud mental a través de alianzas sólidas y multidisciplinarias es esencial para abordar las necesidades crecientes de atención en esta área, tanto a nivel individual como colectivo. Solo mediante la colaboración y el compromiso conjunto de todos los sectores

involucrados será posible garantizar el bienestar mental y emocional de la sociedad en su conjunto, logrando así una sociedad más equitativa, justa y saludable para todas las personas.

Para los actuales y futuros profesionales de la salud mental, recalcar y hacer consciencia que la investigación y los estudios, no sólo de psicología clínica, sino de la situación actual de la psicología en El Salvador en general, es sumamente escasa, con este estudio bibliográfico se busca hacer consciencia a los lectores interesados en seguir fomentando el estudio científico de una ciencia tan imprescindible hoy en día, logrando un impacto y una posible mejora en la promoción datos actualizados que permitan generar mejores aplicaciones en las prácticas clínicas a beneficio de la población salvadoreña.

La situación de los estudios en psicología clínica en El Salvador se caracteriza por la escasez de programas especializados a nivel universitario que ofrezcan una formación integral en esta área, también existe una limitada oferta de posgrados y especializaciones en psicología clínica, lo que dificulta la capacitación de profesionales en este campo. Además, la demanda de servicio de salud mental en el país es creciente, lo que evidencia la necesidad de contar con más psicólogos clínicos formados.

La investigación en psicología clínica también contribuye significativamente al desarrollo académico y profesional de los psicólogos salvadoreños. A través del compromiso con la investigación, estos profesionales fortalecen tanto sus habilidades como sus conocimientos en el campo de la salud mental. Además, participar en proyectos de investigación brinda la oportunidad de colaborar con otros expertos en el campo, compartir ideas y conocimientos, y promover el crecimiento y la innovación en el ámbito de la salud mental en El Salvador.

Una estrategia efectiva para promover la realización de estudios en psicología clínica en El Salvador podría ser la creación de becas o programas de financiamiento específicos para aquellos interesados en cursar una maestría o doctorado en el área. Además, establecer convenios de colaboración con universidades extranjeras reconocidas por su excelencia en psicología clínica permitiría a los estudiantes salvadoreños acceder a una educación de calidad.

Otro enfoque importante sería fomentar la investigación interdisciplinaria que involucre profesionales de la salud mental, con el objetivo de generar conocimiento y aplicar nuevas técnicas en la práctica clínica. Para las instituciones académicas en El Salvador se recomienda establecer convenios de colaboración con universidades extranjeras que cuenten con programas de psicología clínica reconocidos internacionalmente, para fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias.

A los futuros investigadores, se les insta a formar equipos multidisciplinarios que incluyan psicólogos clínicos, psiquiatras, trabajadores sociales, entre otros, para abordar de manera integral los problemas de salud mental en la población. Por último, los organismos gubernamentales se le sugiere invertir en la creación de centros especializados en psicología clínica, así como en la formación de profesionales en el área con el objetivo de mejorar la atención y prevención de trastornos mentales en el país.

El impacto potencial de ampliar la investigación en psicología clínica en El Salvador radica en la mejora de la calidad de vida de la población mediante la generación de conocimientos científicos en el campo de la salud mental. Al aumentar el número de estudios en esta área, se pueden identificar patrones de comportamiento, factores de riesgo y estrategias de intervención específicas que contribuyen a la prevención.

Es hora de tomar medidas concretas y efectivas para abordar el desafío del acceso limitado a servicios de salud mental y garantizar que todas las personas puedan recibir el apoyo y tratamiento que necesitan. Juntos, podemos crear un mundo en el que la salud mental sea una prioridad y no haya barreras para acceder a la ayuda adecuada.

Referencias

- Arévalo, L. (2019, octubre 1). *El Salvador es un país de enfermos mentales*. El Faro. <https://elfaro.net/es/201910/columnas/23689/El-Salvador-es-un-pa%C3%ADs-de-enfermos-mentales.htm>
- Aquino Barahona, J. S., Escobar Vargas, N. E., & Salas Díaz, E. C. (2000, enero-marzo). El pensamiento de Ignacio Martín-Baro y su aporte a la psicología salvadoreña (Causas históricas y análisis descriptivo). *Revista Electrónica Theorethikos*, 3(1). <https://www.redalyc.org/pdf/116/11630119.pdf>
- Bravo Andrade, H. R. (2023, May 19). *Pandemia provocó un aumento de personas que solicitan ayuda psicológica*. Universidad de Guadalajara. <https://www.udg.mx/es/noticia/pandemia-provoco-un-aumento-de-personas-que-solicitan-ayuda-psicologica>
- Cabrera, E. E. (1975). Formación psicológica y psicoterapia en El Salvador. *Revista Interamericana de Psicología*, 1(9), 37-41. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/download/719/616>
- Calderón de Orellana, L. (2006). *La historia de la psicología en El Salvador, 1928-2005*. Impr. Criterio.
- Consejo Superior de Salud Pública (CSSP). (2021). *Lineamientos para la atención psicológica en línea*. Junta de Vigilancia de la Profesión en Psicología. <http://cssp.gob.sv/wp-content/uploads/2016/06/lineamientos-psicologia-10marz21.pdf>
- Consejo Superior de Salud Pública (CSSP). (s.f). *Marco Legal*. CSSP. <http://cssp.gob.sv/marco-legal/>

- Escobar, A., y Iraheta, G. (2021, mayo 26). *El Salvador solo tiene 66 psicólogos en el sistema público de salud*. Comunica. <https://comunica.edu.sv/2021/05/26/el-salvador-solo-tiene-66-psicologos-y-psiQUIATRAS-en-el-sistema-publico-de-salud/>
- Escudos, J. (2023, octubre 8). *Nuestra salud mental a la deriva*. La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/opinion/Nuestra-salud-mental-a-la-deriva-20231006-0081.html>
- Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). (2023, marzo 27). *Aumenta la preocupación de los salvadoreños sobre su situación económica familiar*. Fundaungo. <https://www.fundaungo.org.sv/aumenta-la-preocupacion-de-los-salvadorenos-sobre-su-situacion-economica-familiar>
- Fundación Pro Educación de El Salvador [FUNPRES]. (2022). *Salud mental de los salvadoreños y factores asociados [DOCUMENTO INVESTIGACIÓN 2022]*. FUNPRES. <https://funpres.org.sv/wp-content/uploads/2022/04/Salud-Mental-y-factores-asociados-FUNPRES.pdf>
- Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). (2020). *Informe de coyuntura social 2019-2020*. Departamento de Estudios Sociales (DES). https://fusades.org/publicaciones/ICS_19_20.pdf
- Galdámez, R. M., & Castellanos, B. A. (2006). 50 años de compromiso social por la salud mental en El Salvador. *Revista Humanidades*, 1(1), 9-24. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades/article/view/1884/1855>

García López, L. J., Piqueras, J. A., Rivero, R., Ramos, V., y Oblitas, L. G. (2008).

Panorama de la psicología clínica y de la Salud. *Revista CES Psicología*, 1(1), 70-93. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539527008.pdf>

González Miranda, J. A. (2023) Valoraciones emitidas por personas del gremio de profesionales en psicología de Costa Rica sobre sus habilidades terapéuticas y técnicas para ejercer psicoterapia clínica individual mediante las Tecnologías de la Información y Comunicación durante la pandemia por COVID-19. *Revista Costarricense de Psicología*. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-29132023000100065

Gutiérrez Quintanilla, J. R. (2009). Servicios de salud pública en San Salvador. Diseño de instrumento de medición. *Universidad Tecnológica de El Salvador*, 1-53. <https://www.utec.edu.sv/media/investigaciones/files/serviciosdesaludpublica.pdf>

Gutiérrez Quintanilla, J. R. (2010). Calidad de los servicios de salud pública en San Salvador. *Revista Entorno*, 24-30. [https://www.researchgate.net/publication/249314984_La_calidad_de_atencion_en_los_servicios_de_salud_publica_en_San_Salvador#:~:text=Algunos%20indicadores%20considerados%20como%20negativos,es%20sumamente%20dif%C3%ADcil%20\(68.4%25\).](https://www.researchgate.net/publication/249314984_La_calidad_de_atencion_en_los_servicios_de_salud_publica_en_San_Salvador#:~:text=Algunos%20indicadores%20considerados%20como%20negativos,es%20sumamente%20dif%C3%ADcil%20(68.4%25).)

Guzmán Molina, A. E., y Romero Muñoz, E. M. (2013). “Investigación Diagnóstica sobre la Situación Actual de la Salud Mental desarrollada por el Ministerio De Salud de El Salvador en la Región Metropolitana de San Salvador,

realizado en el periodo de Marzo-Octubre 2013". *Universidad de El Salvador*, 1-625.

<https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/5426/1/Investigaci%C3%B3n%20diagn%C3%B3stica%20sobre%20la%20situaci%C3%B3n%20actual%20de%20la%20salud%20mental%20desarrollada%20por%20el%20Ministerio%20de%20Salud%20de%20El%20Salvador%20en%20la%20regi%C3%B3n%20metropolitana>

Hernández Reyes, A. (2018). La atención primaria de salud como fundamento de la reforma de salud salvadoreña. *Pan American Journal of Public Health*, 42, 1-5. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2018.v42/e130/es>

Instituto Nacional de la Salud [INS]. (2023). Encuesta Nacional de Salud Mental 2022. 1-36. <https://fosalud.gob.sv/download/primera-encuesta-nacional-de-salud-mental/?wpdmdl=5039&refresh=65bea1ab53ee31706992043>

Instituto Salvadoreño del Seguro Social [ISSS]. (2021). Lineamiento para el abordaje de Atención de Salud Mental para derechohabientes ISSS durante la pandemia COVID-19. 1-26. [LINEAMIENTO_PARA_EL_ABORDAJE_DE_ATENCIÓN_PSIQUIÁTRICA_Y_LA_SALUD_MENTAL_PARA_DERECHOHABIENTES_ISSS_DURANTE_LA_PANDEMIA_COVID-19__DIC._2021.pdf](#)

López Fuentetaja, A. M., & Villaverde, O. I. (2019). Intervención psicológica en el ámbito hospitalario. *Revista Clínica Contemporánea*, 10(1), 1-19. <https://doi.org/10.5093/cc2019a2>

Ministerio de Salud (MINSAL). (2019). *Solicitud 2019/582*. Unidad de Salud Mental.
<https://www.transparencia.gob.sv/institutions/minsal/documents/418306/download>

Ministerio de Salud (MINSAL) (2021, July 27). *Oficina de Salud Mental*. Ministerio de Salud. <https://www.salud.gob.sv/oficina-de-salud-mental/>

Ministerio de Salud (MINSAL). (2021, julio 27). *Pirámides Poblacionales Año 2018 El Salvador*. <https://www.salud.gob.sv/piramides-poblacionales-ano-2018-el-salvador/>

Ministerio de Salud (MINSAL). (2023, marzo 9). *Presentan resultados sobre la Encuesta Nacional de Salud Mental*. Ministerio de Salud. <https://www.salud.gob.sv/presentan-resultados-sobre-la-encuesta-nacional-de-salud-mental/>

Molina Aguilar, J. (2021). *La salud mental en El Salvador: los costos invisibles de un problema olvidado. Un abordaje desde las Ciencias Sociales*. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA). https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/Ponencia-ASES_Salud-Mental-1_Jorge-Molina.pdf

Navarro Segura, S. (2023). El estigma de la salud mental en atención primaria: revisión bibliográfica. udg.edu

Navidad, M. (2023, mayo 25). *Presentan resultados de la primera Encuesta Nacional de Salud Mental*. Diario El Salvador. <https://diarioelsalvador.com/presentan-resultados-de-la-primera-encuesta-nacional-de-salud-mental/365210/>

Nickels, S., Campos Tomasino, M., Flamenco Arvaiza, N., y Hunter, C. (2018).

Access to mental health care in El Salvador: a case study of progress toward decentralization. *Pan American Journal of Public Health*, 42, 1-9.
<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/49536/v42e1722018.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2007). *Perfil del Sistema de Salud*

El Salvador: 2000-2005. OPS.

https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Perfil_Sistema_Salud-El_Salvador_2006.pdf

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023, junio 23). *El Salvador*

presentó su Plan de Acción para el fortalecimiento de las Funciones Esenciales de Salud Pública. Funciones esenciales de salud pública - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud.
<https://www.paho.org/es/noticias/23-6-2023-salvador-presento-su-plan-accion-para-fortalecimiento-funciones-esenciales-salud>

Ortíz Melgar, A. P. (2024). FACTORES ASOCIADOS AL ESTIGMA HACIA PERSONAS CON ENFERMEDAD MENTAL EN ESTUDIANTES DE MEDICINA HUMANA DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA EN EL AÑO 2023. urp.edu.pe

Palacios, V. A. F., Gonzales, M. E. C., Cruz, Á. G. L., & Vizuite, R. E. T. (2023).

Demanda de la formación del psicólogo clínico en el contexto social y de salud. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(8), 1374-1386. unirioja.es

- Parada, A. (2023, mayo 10). *Solo un cuarto de los salvadoreños tiene acceso a servicios de salud*. El Diario de Hoy. <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/un-cuarto-poblacion-tiene-acceso-salud/1060174/2023/>
- Portillo, N. (2006). Antecedentes, desarrollo y aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador (1850-1950). *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), 7-68. ISSN: 0014-1445
- Portillo, N. (2008). CARLOS MONTERROSA: PRECURSOR DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA Y APLICADA EN EL SALVADOR. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 599-605. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v40n3/v40n3a15.pdf>
- Portillo, N. (2010, enero-junio). Ocho décadas de contribuciones a la psicología en El Salvador: una aproximación bibliométrica desde Psycinfo y Psycodoc (1930-2009). *Revista Salvadoreña de Psicología*, 1(1), 3-30. https://www.researchgate.net/publication/233864031_Ocho_Decadas_de_Contribuciones_a_la_Psicologia_en_El_Salvador_Una_Aproximacion_Bibliometrica_desde_PsycINFO_y_PSICODOC
- Presidencia de la República de El Salvador. (2021, mayo 9). *El Gobierno de la República apuesta por la digitalización en el sistema público de salud* - Presidencia de la República de El Salvador. Gobierno de El Salvador. <https://www.presidencia.gob.sv/el-gobierno-de-la-republica-apuesta-por-la-digitalizacion-en-el-sistema-publico-de-salud/>
- Presidencia de la Republica de El Salvador. (2022, diciembre 16). *La consulta psicológica y de psiquiatría que el ISSS ofrece por teléfono es gratis para*

toda la población - Presidencia de la República de El Salvador. Gobierno de El Salvador. <https://www.presidencia.gob.sv/la-consulta-psicologica-y-de-psiquiatria-que-el-iss- ofrece-por-telefono-es-gratis-para-toda-la-poblacion/>

Rydel, D., Dogmanas, D., Casal, P., & Hidalgo, L. (2022). El Psicólogo en el Primer Nivel de Atención de Salud: desafíos para Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 12(1), 129-154. scielo.edu.uy

Tejerina, L. (2014, marzo 16). *Sistema de salud pública universal, integrado y accesible en El Salvador.* Blogs iadb. <https://blogs.iadb.org/efectividad-desarrollo/es/sistema-de-salud-publica-universal-integrado-y-accesible-en-el-salvador/>

Universidad de El Salvador [UES]. (2023, junio 16). *Los desafíos de la Salud Mental en El Salvador.* Facultad de Ciencias y Humanidades. <https://humanidades.ues.edu.sv/psicologia/blog/los-desafios-de-la-salud-mental-en-el-salvador/>

Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC). (2022, noviembre 12). *La importancia de la psicología clínica.* UNITEC. <https://www.unitec.edu/blog/la-importancia-de-la-psicologia-clinica>